

Catedral de Quito.

Una de las más antiguas de América del Sur

P. Félix CARMONA MORENO, OSA
Real Monasterio del Escorial

I. Introducción.

II. Erección de la diócesis de Quito.

III. Construcción de la catedral.

3.1. *Reconstrucciones y restauraciones.*

IV. Ornamentación de la catedral y otros elementos.

4.1. *Aspectos externos más destacados.*

4.1.1. Fachada principal.

4.1.2. Fachada lateral.

4.2. *Interior de la catedral.*

4.2.1. Pintura y escultura u ornamentación.

4.2.2. Nave central.

4.2.3. Capillas laterales y retablos.

4.2.4. Cripta.

V. Reconstrucciones.

VI. Apéndice.

6.1. *Una ceremonia especial: El Arrastre de Caudas o El Paso de la Reseña.*

6.2. *Enterramientos.*

6.2.1. Mausoleos principales.

"

I. INTRODUCCIÓN

A penas descubierto el Nuevo Mundo, luego llamado América, la primera idea de los Reyes Católicos fue anunciar allí el Evangelio del Señor. Por eso en el segundo viaje de Colón ya fueron los primeros misioneros, que después irían afluyendo con generosidad. El primer sacerdote que celebró la Eucaristía (Misa), fue Bernardo Boyl. Pronto fue necesario organizar la Iglesia en aquellos lugares, crear diócesis u obispados y levantar iglesias catedrales. Éstas han sido, en toda la historia de la Iglesia, las sedes de los obispos, consideradas la iglesia madre, de las parroquiales y demás templos, que se construían para el culto cristiano en cada diócesis. Suelen ser más grandes que las ordinarias, algunas veces, habían sido templos parroquiales o simplemente templos abiertos al culto. En todo caso se han esmerado en ornamentarlas con el mayor esmero.

La primera catedral en América, después de iniciada la evangelización, fue la de la isla Española o de Santo Domingo, erigida como primera diócesis, en 1504 por Julio II, si bien la catedral no se construyó hasta 1512. En tierra firme, como se decía en aquellos tiempos al hablar del continente, la primera fue la de Panamá en 1513. La primera del subcontinente suramericano, fue la del Cuzco, creada el 1536, por Paulo III. Pocos años después, desmembradas de ésta, fueron las de Lima, en 1541, y San Francisco de Quito, el 1545, por sugerencia del primer obispo de Cuzco, Fray Vicente Valverde, OP, que al mismo tiempo señalaba los posibles límites de las mismas¹. La de Quito es la que nos interesa en este trabajo, como vamos a ver. Todas quedaron como sufragáneas de la arzobispal de Sevilla, hasta crear sedes arzobispales en el nuevo continente, la primera en el sería la de Lima.

II. ERECCIÓN DE LA DIÓCESIS DE QUITO Y SU CATEDRAL

Esta diócesis fue erigida por el Papa Paulo III, según queda anotado arriba, el 8 de enero de 1545, por la bula "*Super specula militantis Ecclesiae*". Fue dedicada

¹ SALVADOR LARA, J., "Quito sede episcopal", en *Historia de la Iglesia Católica el Ecuador*, Quito 2001, t. I, p. 327.

"

a la gloriosísima Madre de Dios, la Virgen María en su Asunción a los cielos². A petición de Carlos V, emperador de Alemania y I de España, que presentó al sacerdote Garcí Díaz Arias, por la misma bula, el Papa nombró a éste primer obispo. He aquí las palabras de fundación:

“Después de seria deliberación con nuestros hermanos, por su consejo y humilde súplica del emperador Carlos, para mayor gloria de Dios y de su gloriosísima Madre la Virgen María, para júbilo de la Corte celestial y exaltación de la fe católica, por el presente decreto, con Autoridad Apostólica, erigimos y establecemos a dicha villa o pueblo en ciudad, que se llamará de San Francisco de Quito, y en ella una catedral bajo la invocación de María Santísima con un obispo, que presida”³.

Erigida la diócesis, era elemental, pues, construir una iglesia catedral, sede del obispo, lugar donde enseña y celebra los divinos misterios. Así lo ordena el sumo pontífice en la bula mencionada: “Haga levantar los planos y edificios (de la Catedral), predique la palabra de Dios en ella, nombrará y establecerá las dignidades, canongías y prebendas y demás beneficios eclesiásticos”⁴. Por la misma cédula nombra primer obispo al sacerdote Garcí Díaz Arias, que fue consagrado en el Cuzco el 5 de junio de 1547, pero tardó tres años en llegar a su sede, donde se hizo presente en septiembre de 1550⁵.

El primer obispo hizo su entrada solemne en la catedral provisional, tras llegar acompañado desde Riobamba por una comisión formada por cabildo de la ciudad. El último tramo del viaje, desde Machangarilla, lo hizo montado sobre una mula al son las campanas hasta la puerta de la misma catedral, según se estilaba en España. Aquí se revistió de capa pluvial y entró, bajo palio, hasta el altar mayor, donde se entonó el solemne Te Deum. Se leyó el documento de su nombramiento pontificio y dio a besa su mano al clero y feligreses⁶.

El gran historiador del Ecuador y arzobispo de Quito, D. Federico González Suárez, describe detalladamente la organización, que el nuevo obispo realiza para la nueva catedral. Ya en posesión de su sede episcopal, el Prelado nombró el cabildo eclesiástico, o colegio de canónigos sugerido por la cédula de erección del obispado. Textualmente dice: “Según el auto de erección, el Capítulo de

² *Ibidem*.

³ AMH/Q *Colección de Documentos sobre el Obispado de Quito*, 1946, p. 20. Citado por SALVADOR LARA, J., “Quito sede episcopal”, o.c.

⁴ *Ibidem*, p. 328.

⁵ *Ibidem*, p. 331.

⁶ VARGAS, J. M., *Historia de la Iglesia en el Ecuador durante el patronato español*, p. 35.

la nueva catedral debe comprender veintisiete miembros, a saber, cinco dignidades, diez canónigos o prebendados, seis raciones enteras y otras tantas medias raciones. Las dignidades eran las siguientes: la de Deán, Arcediano, Chantre, Maestrescuela y Tesorero, elementales en todas las diócesis⁷. Estos obispados de América del sur seguían todas las normas y gozaban de las gracias de que gozaba el de Sevilla, en España, que era la arquidiócesis de todas ellas.

III. CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO CATEDRALICIO

Una de las primeras provisiones del prelado, fue hacer los preparativos para construir la iglesia catedral, algo fundamental en todo obispado. El lugar debía de estar en el centro de la ciudad y se eligió el solar ocupado por la primera iglesia parroquial, levantada en la plaza principal, al lado sur. Aquella primera y pequeña iglesia, construida por su primer párroco de Quito, D. Juan Rodríguez, pocos años antes, para el fin propio de la ciudad. Fue construida pobremente, de adobe y madera, con techo de paja⁸.

No se nombra ni se conoce ningún arquitecto, que hiciera los planos. No obstante al parecer, según los historiadores en general, los planos y dirección fueron realizados por el Sr. Arcediano del Cabildo catedralicio, D. Pedro Rodríguez de Aguayo. Nos dice el conocido Jorge Salvador Lara, entre otros historiadores, que el prelado tardó mucho en poder conseguir los medios económicos necesarios para realizar la obra concebida, debido a las bajas rentas, que tenía, por lo cual tuvo que acudir a solicitar ayudas y limosnas a los feligreses y algunas entidades sociales. Así que avanzaba lentamente. Al fin, el buen prelado, Garcí Díaz Arias, no pudo ver concluida la hermosa catedral con que soñaba, pues falleció antes, el día 1 de mayo de 1562 a la edad de 53 años, “con no poco sentimiento de todo el pueblo, que por padre lo tenía”⁹. Según su deseo, sus restos mortales reposarían en la misma catedral.

En sus apenas 12 años de ministerio episcopal, afirma González Suárez, contra alguna otra opinión, el primer Prelado mostró ser una persona digna de elogio; “su vida en Quito fue ejemplar: todos días, por la mañana y por la tarde, asistía al Oficio Divino en la prestada iglesia como catedral, junto al grupo de canónigos, dando muestras de fervor y piedad... Vivió en mucha

⁷ GONZÁLEZ SUÁREZ, F., en VARIOS, *Historia de la Iglesia Católica en el Ecuador*, Ed. CCE, Quito, vol. I, pp. 338 ss.

⁸ Ídem, o.c. t. I, p. 1251, ed. de CCE, Quito. Para eso el nuevo obispo adquirió otros terrenos adyacentes a la primitiva iglesia en 1569.

⁹ VARGAS, J. M., *Historia de la iglesia en el Ecuador durante el Patronato Español*, p. 44.

pobreza; pero si careció de bienes temporales, no por eso su alma fue pobre de virtudes cristianas, las cuales son el verdadero tesoro y la riqueza de un obispo”¹⁰.

A pesar de las dificultades económicas, la construcción de la catedral se llevó adelante. Insistimos que en realidad, quien construyó la catedral con la dirección directa de la obra, fue el mencionado Sr. Canónigo Arcediano, y luego Vicario Capitular, Sede vacante, en el corto tiempo de tres años, 1562 a 1565¹¹. Julio Tobar Donoso atribuye la construcción de los arcos de la catedral al albañil, Alonso de Aguilar¹². El mismo Sr. Arcediano le proveyó de ornamentos para la celebración, como cálices, copones, casullas, etc. Contamos con una relación oficial del Consejo de Indias, según se puede ver a continuación:

“En el tiempo de su administración hizo (el Arcediano Rodríguez de Aguayo) la iglesia catedral desde los cimientos hasta que se acabó, juntamente con la torre della, a poca costa y en breve tiempo, porque él y los demás Prebendados a su instancia traían los materiales de piedra, arena y ladrillos en sus hombros y, a su imitación, y a su imitación el Regimiento y demás vecinos, así españoles como indios, ayudaron a traer los materiales y adornó la dicha iglesia de muchos hornamentos (sic) de seda y vasos de plata, cruces y cálices y especialmente una custodia que pesó tres mil pesos...e hizo muchos retablos para los altares y campanas”¹³.

Hubo, pues, una buena colaboración, como podemos ver, tanto por parte de los canónigos y el pueblo o vecinos de la ciudad, en esta obra, que se realizó por el sistema de las, popularmente conocidas y llamadas mingas. Éstas consisten en trabajar gratuitamente en grupos, en hacer los trabajos mencionados de zanjas para los cimientos, aportar materiales como piedra, arena, ladrillos, adobes y otros materiales, que llevaban a sus hombros desde las cercanías de la ciudad. Es un sistema que todavía se utiliza actualmente en construcciones comunes, como iglesias y otras de utilidad comunitaria o social.

Terminadas las obras y bendecido el templo catedralicio, el arcediano, Sr. Rodríguez de Aguayo, informa al rey Felipe II de “que la iglesia mayor, es de cantera, grande, buena torre, la capilla mayor de bóveda, buen maderamiento de cedro y artesones”¹⁴. El mismo Sr. Arcediano añade el costo de las obras:

¹⁰ GONZÁLEZ SUÁREZ, F., *Historia General...*, p. 1254.

¹¹ VARGAS, J. M., *Arte quiteño colonial*, p. 20.

¹² TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, p. 355.

¹³ A.G.I., *Simancas, eclesiásticos, Audiencia de Quito*, 7-1-27. Citado por Vargas, J. M^o, *Arte quiteño colonial*, p. 21.

¹⁴ JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M., *Relaciones geográficas de Indias*, t. III, pp. 54 ss. Puede verse en Archivo municipal, *Oficios y cartas al Cabildo de Quito*, p. 609.

“Al costo de la obra ayudó su majestad para este edificio con diez mil pesos, y los vecinos y estantes con otros diez mil y los indios con otros diez mil”¹⁵. El P. J.M. Vargas lo traduce por “El gasto global ascendió a 30. 000 pesos, distribuidos en proporciones iguales entre el tesoro público, los españoles y los indios”¹⁶. Naturalmente se refiere a la construcción del edificio en su parte estructural o arquitectónica, no incluye la ornamentación. Sería el segundo obispo de Quito, Fray Pedro de la Peña, OP, quien la concluyera en lo fundamental y la dotaría de nuevos ornamentos, ya que el mismo Sr. Rodríguez de Aguayo, había conseguido bastantes para las celebraciones litúrgicas. Así las cosas, este emblemático edificio de la capital de Ecuador, fue inaugurado y bendecido solemnemente por este mismo prelado el 28 de junio de 1572¹⁷. Los siguientes obispos continuaron el ornamento de la misma, dotándola de magníficos retablos en las capillas laterales¹⁸.

Una de las cosas más importantes, consideradas por el IV obispo de Quito, Fray Luis López de Solís, agustino, era que la catedral debía ser el modelo de culto para todas las iglesias del obispado. Por eso tuvo que establecer normas severas y así, “había logrado que el culto divino y el canto sagrado en la catedral fuera el más exquisito de toda América; pero su cruz era el cabildo presidido bonachonamente por Francisco Galavís, que permitía tertulias en el coro y hasta tomaba rapé y llegó hasta suspender al Deán”¹⁹. Es lo que, con otras palabras, decían ya los historiadores agustinos, Antonio de la Calancha y Bernardo Torres: “Dio mejor forma al culto divino, haciendo observar con puntualidad y decoro las ceremonias eclesiásticas... con el canto y rezo del oficio divino, en que había encontrado mal servida a su iglesia catedral”²⁰.

3.1. Restauraciones y reconstrucciones

Debido a los desastres provocados por los terremotos del suelo ecuatoriano y las erupciones volcánicas del Pichincha, muy próximo a la ciudad, la catedral tuvo que ser restaurada y reestructurada hasta quedar como se halla hoy, desde 1807.

¹⁵ ORTÍZ SAMANIEGO, F. P., *Las siete maravillas de Quito y su influencia en el flujo de turistas nacionales y extranjeros*, p. 60.

¹⁶ VARGAS, J.M., *Arte quiteño colonial*, p. 20.

¹⁷ *Ibidem*, p. 22. Dice este autor que para mayor informe acerca de la inauguración se cita el Archivo General de Indias (AGI).

¹⁸ TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, o.c. p. 355.

¹⁹ VILLABA, J., “Los sínodos quitenses del obispo Luis López de Solís, 1594 y 1596”, en *Historia de la Iglesia Católica en el Ecuador*, t. I, p. 376.

²⁰ CALANCHA, A. de la, y TORRES, B., *Crónicas agustinianas del Perú*, t. II, p. 146, citado por CARMONA, F., en *Acción pastoral de Luis López de Solís, IV obispo de Quito*, p. 166.

Una de las restauraciones más notables, fue la realizada a raíz de la erupción del Pichincha de 1660. En esta ocasión fue reconstruida por orden del obispo Alonso de la Peña Montenegro, que se aprovechó de la ocasión para darla más anchura. Ernesto de la Orden, en su obra *Elogio de Quito*, lo confirma con las siguientes palabras: “Como obra de tanta fe, pero también de tanta prisa era muy pobre y estrecha y hubo necesidad de ampliar”²¹, es decir, que la tomó por su cuenta el mencionado prelado y ordenó su ampliación y la consagró de nuevo solemnemente el 17 de octubre de 1667²². De esta época data el cuadro de la Virgen, obra del famoso pintor Miguel de Santiago, que estuvo en el retablo del altar del coro, hasta que fue sustituido por el actual de Manuel Samaniego en la restauración de 1797, por disposición de otro obispo, José de Cuero y Caicedo. La segunda restauración tuvo lugar en 1755, que más bien fue de reparación de detalles superficiales, pues el siniestro no afectó a las estructuras fundamentales. La tercera es la de 1797, ocasión en que quedó muy afectada en las bases por el llamado terremoto de Riobamba. En ésta intervienen de forma eficaz y conjunta el obispo José Cuero y Caicedo, el Barón de Carondelet, presidente de la Audiencia, y el arquitecto español, Antonio García, contratado para realizar la obra de reconstrucción, que termina el 1807. De esta época data el atrio, magnífico y elegante, que tiene la fachada lateral norte, al que nos referiremos de nuevo.

IV. ORNAMENTACIÓN Y OTROS ELEMENTOS

La ornamentación afecta al exterior y al interior del templo. Podemos ver los elementos más destacados, que adornan el edificio por separado en los dos aspectos.

4.1. Aspectos externos más destacados de la catedral

En el exterior de la catedral, llamada por algunos historiadores “joya de Quito”, contemplamos una doble fachada, la principal y la lateral, que miran al occidente y al norte respectivamente. El ideal hubiera sido, levantar ese templo catedral, el principal de la ciudad, que se pretendía que fuera grande y hermosa, de tal forma que la fachada principal diera hacia la plaza. No obstante, ante las dificultades del terreno, para salvar una gran quebrada, que bajaba desde El Tejar hasta el río Machángara, el primer obispo adquirió otros terrenos adyacentes a la primitiva iglesia parroquial. Derribada ésta, se proyectó

²¹ ORDEN, E. de la, *Elogio de Quito*, p. 21.

²² TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, o. c., p. 355.

sobre un solar suficientemente amplio, pero los constructores se vieron obligados a levantarla a lo largo de la misma plaza, ocupando toda la longitud sur de la misma, tal como la vemos hoy. Es verdad que así perdía esbeltez y prestancia el edificio, que debía ser el más emblemático de la ciudad, pero era el único solar disponible en la zona.

En realidad los fundadores de la ciudad, en la distribución del terreno, reservaron todo el lado sur de la plaza principal, hoy de la independencia, para la futura iglesia, que luego sería catedral, sin considerar este detalle de belleza del edificio. El lado occidental estaba destinado para el edificio de la Real Audiencia, que se levantó en primer lugar, y el oriental estaba destinado a las oficinas municipales, más tarde llamado el ayuntamiento. El lado norte, que luego fue adquirido para palacio arzobispal, eran terrenos cedidos al conquistador Núñez de Bonilla y herederos. Aquí se mantienen actualmente, no solo la residencia del arzobispo, sino todas las oficinas diocesanas.

4.1.1. Fachada principal

La fachada principal, por los motivos apuntados, se encuentra al lado occidental, en la actual calle García Moreno²³, también conocida de la Siete Cruces, su nombre originario, así llamada por las cruces de piedra, que había a lo largo de la misma. Al lado de la fachada se levanta una esbelta torre de 40 metros de altura, que la separa de la fachada de la iglesia del sagrario. Frecuentemente este tipo de iglesia del Sagrario, adosada a las catedrales, era destinada a contener el sagrario y hacía de parroquia principal, como en este caso. La portada es bella y armónica y en consonancia con los estilos que caracterizan al templo, sobresaliendo el neoclásico. La puerta se abre en un pequeño atrio, que da acceso inmediato al templo, y puede visitarse todos los días, ya sea por los fieles creyentes, que acuden, ya sea para participar en los actos de culto, ya para orar un rato o simplemente como turistas, De hecho es la más utilizada habitualmente.

4.1.2. Fachada lateral

Ésta da a la plaza y cubre todo lo largo del lado sur de la misma. En la cumbre, sobre pequeñas pilastras y pináculos se halla una serie de estatuas de santos en mármol blanco, que dan un notable realce al templo. Tiene doble puerta de entrada, una en la parte delantera y la otra en el centro, mejor adornada y

²³ Lleva este nombre porque en ella fue asesinado el Presidente ecuatoriano, D. Gabriel García Moreno, al salir de oír misa de la catedral y dirigirse al Palacio presidencial, que se halla al otro lado de la misma calle, a su trabajo habitual.

más utilizada para el acceso frecuente al templo. Aquí destaca un atrio, que es una obra magnífica y elegante, elevado unos tres metros sobre el nivel de la calle y protegido por una artística barandilla de piedra. Éste se ha ido mejorando gracias a las distintas reconstrucciones hasta terminarlo, según se puede admirar en la actualidad, a principios del siglo XIX, por iniciativa del Barón de Carondelet, presidente de la Real Audiencia a costa de ésta. El atrio tiene un triple acceso, dos en los extremos, de oriente y occidente y otro central con unas amplias y bellas escaleras de 12 peldaños en forma de abanico.

Sobre esta parte lateral se construyó en la mencionada reforma del presidente Barón de Carondelet un artístico y bello templete, que forma un portal de acogida, llamado arco de Carondelet. Le adorna una cúpula con su bóveda, en torno a la cual siguen, sobre pequeños pináculos, la serie de las artísticas esculturas blancas de santos, antes mencionadas. Sobre la puerta se encuentran los Apóstoles, San Pedro y San Pablo, las dos columnas principales de la Iglesia Católica. Sigue la serie de los demás apóstoles y otros santos, hasta 18 en total. El portal es de estilo neoclásico, con sus columnas jónicas en sus tres arcos de medio punto, frontal y laterales.

En la vista exterior del conjunto se advierten también la cúpula central del crucero y las pequeñas cúpulas laterales, a lo largo del templo sobre las diversas capillas. Una y otras dan gracia a la vista panorámica de la plaza grande.

4.2. Interior de la catedral

Lo primero que se advierte al entrar en el templo es la forma de la planta rectangular, de cruz latina, con su crucero. Se distribuye en tres naves, la central y dos laterales, que en el testero dan vuelta a la girola, rodeando el presbiterio, el coro bajo y el altar mayor. Al observar los elementos arquitectónicos, se ve que prevalece el estilo neoclásico con sus pilastras de capitel jónico y unos vitrales. Entre éstos encontramos unas lápidas, donde constan los nombres de los españoles, que se inscribieron como ciudadanos en el registro desde el mismo día 6 de diciembre de 1534, fecha de la fundación de Quito.

Decoran las paredes una serie de pinturas y esculturas, además de las capillas laterales y retablos distribuidos en todo el recinto sacro. Ponemos la atención en los más destacados.

4.2.1. Pintura y esculturas

La pintura y la escultura es obra de artistas de la Escuela quiteña de arte religioso. Ésta se formó en el colegio San Andrés, unido al convento de San

Francisco. Fue promovida por los franciscanos, fray Jodoco Ricke y fray Pedro Gocial, llamado Fr. Pedro escultor, de origen flamenco, con el nombre de *Escuela de artes y oficios*. En las paredes y bóvedas lucen magníficos frescos de autores anónimos de la misma escuela. A lo largo del tiempo se distinguirían, obras de Bernardo de Legarda, José Olmos, conocido por Pampite, Antonio Fernández, Padre Carlos escultor, siguen Miguel de Santiago, Manuel Samaniego, Bernardo Rodríguez, Antonio Salas, Caspicara (Manuel Chili) y algunos más²⁴.

4. 2. 2. Nave central

Ésta es más ancha que las otras, incluso fue ampliada en el siglo XVIII con ocasión de la restauración de la misma, parcialmente destruida por el terremoto de 1660. Al fondo se ve la capilla mayor con su retablo, el presbiterio y el coro para el rezo del Oficio Divino por los canónigos. Es de destacar el artesonado mudéjar del techo del gran templo, estilo procedente de España²⁵.

La capilla mayor y su conjunto es el lugar donde primero se dirige la mirada del visitante. En el presbiterio se encuentra el altar, centro principal del templo porque en él se celebra la Eucaristía, presidida por el Obispo en las fiestas y solemnidades. El retablo es de forma anichada, semicircular. Toda la escultura es de madera tallada con columnas y pilastras de capitel de estilo clásico compuesto y adornos barrocos. El cuadro central está dedicado a la Asunción de la Santísima Virgen, su titular. En lo alto del mismo se ve la imagen de la Santísima Virgen, entre la Santísima Trinidad, en actitud de ser coronada. En la parte inferior se encuentran los apóstoles ante el sepulcro vacío de la misma Nuestra Señora, obra del famoso pintor quiteño Manuel Samaniego, que en la última reconstrucción sustituyó a la de Miguel de Santiago.

A nivel del piso del coro bajo, en el centro se encuentra la sede episcopal y a sus costados artísticos asientos, labrados y dorados, que ocupan los miembros del cabildo diocesano. “Labran la sillería del coro los talladores Antonio Lorenzo y Francisco Machacoa”²⁶. Al lado se halla el púlpito de madera tallada con esculturas de los cuatro Padres de la Iglesia latina. Sobre el tornavoz, la pieza culmina con la imagen de San Pedro. Aunque el P. Vargas lo atribuye al obispo de la Peña, en realidad aquel fue parcialmente destruido y así adornado más tarde, con ocasión de la reconstrucción de 1797 y siguientes.

²⁴ TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, o.c., p. 370. En las páginas siguientes pueden verse otros artistas quiteños.

²⁵ VARGAS, J. M., *Arte quiteño colonial*, o.c., p. 37.

²⁶ Ídem, p. 38.

Entre otros ornamentos, es digno de destacar el primer órgano, que tuvo la catedral, obsequio de D. Lorenzo de Cepeda, hermano de Santa Teresa de Jesús, que regresó a España en 1577, si bien perpetúa la presencia de la familia y apellido, en su hijo del mismo nombre y apellido²⁷. Se dice también que “la familia dejó piezas elaboradas en materiales preciosos, que habían de ser empleados en las ceremonias litúrgicas, parte de las cuales se exhiben en la sala de tesoros”²⁸. A principios del siglo XX se consiguió otro órgano tubular moderno, mucho más grande y completo. Éste se halla en el coro alto, que se eleva sobre la entrada principal, al occidente. Dice en nota de internet, que tiene más de mil piezas.

4.2.3. Capillas laterales y retablos

Hay un total de diez capillas, que se hallan en las naves laterales y el trascoro. Algunas han sido modificadas, incluso cambiadas de titular, en el transcurso de tiempo. Todas tienen su altar y retablos diversos, en las que prevalece el estilo barroco. Podemos fijarnos en las más visitadas por la devoción de los fieles o que se destacan de alguna manera. Las describimos tal como podemos verlas hoy, no como fueron en su origen. Aquí nos fijaremos en las más populares y más descritas por estudiosos y en guías turísticas de la Ciudad.

a) Capilla del Cristo

Preside una imagen de Cristo en la cruz, claramente esculpida según técnicas de la Escuela quiteña, con carnaciones brillantes. Hay otra imagen de Jesús atado a la columna de autor anónimo del s. XVII. Así mismo, en lo alto se halla una imagen de la Virgen, y otra de María Magdalena, todas ellas de autor anónimo²⁹.

b) Capilla de Santa Ana

Es conocida también como la capilla de la Virgen María con la divina parentela³⁰. El retablo, que está en el centro, se atribuye al Caspicada, tallado en madera, en los inicios del siglo XIX. Tiene dos cuerpos con tres nichos cada uno. En el primero, nicho central, está la Virgen María con el Niño Jesús en

²⁷ ORTÍZ SAMANIEGO, F.P., *Las siete maravillas de Quito y su influencia en el influjo de turistas nacionales y extranjeros. Trabajo de Grado*, p. 60.

²⁸ *Ibidem*.

²⁹ Internet, portal de Catedral de Quito.

³⁰ ORTÍZ SAMANIEGO, F., *Las siete maravillas de Quito*, o.c.

brazos y Sta. Ana, madre de la Virgen al lado; sobre ella el relieve del Padre Eterno. A la derecha San Juan, apóstol y Evangelista, a quien Jesús le encargó a su Madre, estando al pie de la cruz. A la izquierda San José esposo de la Virgen. En el segundo cuerpo, el nicho central lo ocupa Santa Isabel, prima de la Virgen María, junto a su esposo San Zacarías. A la izquierda San Juan Bautista, primo de Jesús, y su precursor, y a la derecha Santa Mariana de Jesús, la primera santa quiteña.

c) Capilla de San Pedro

Ésta se distingue por estar dedicada al príncipe de los Apóstoles, el primer Papa, San Pedro. Tiene un magnífico retablo de madera tallada, con la imagen del Santo en el nicho central alto, talla y sedente, es una imagen de vestir, articulada de autor anónimo, aunque algunos atribuyen las tallas de este altar al famoso artista indígena Caspicara (Manuel Chili). Sobre él se ve la tiara y las llaves.

d) Capilla de las Ánimas

Una de las más interesantes de la catedral por su amplitud y detalles de elementos de arte e historia, es ésta de las almas. En el techo tiene tres cúpulas diferentes, la central, que es la mayor, en forma de óvalo, otra en forma de cuadrángulo y la tercera circular o de media naranja. Posee doble retablo, el principal en el centro, barroco y con varias esculturas de arte quiteño; en el nicho superior, vemos el grupo del calvario con imágenes del Señor, la Virgen y santos. El otro retablo, más pequeño, al lado izquierdo, es propiamente dedicado a las almas del purgatorio. Podemos ver pinturas referentes a la salvación de las almas, de autor anónimo del siglo XVII³¹. A un lado se encuentra la Virgen del Carmen, tradicionalmente considerada abogada de las almas del purgatorio por el escapulario de la misma advocación, y, al otro San Pedro de Alcántara.

e) Capilla del Sagrario

Ocupa una parte estratégica de la catedral, centro del culto en el templo. Dice Tobar Donoso, que “el arte quiteño estuvo al servicio del gran Sacramento”. En primer lugar, “las artes todas, en estrecha hermandad, contribuyeron a hacer de los sagrarios la parte más noble de nuestros templos y, añade, el Cabildo de Quito concurrió económicamente a la terminación de la capilla del

³¹ ORTÍZ SAMANIEGO, F. P., *Las siete maravillas de Quito*, o. c., p. 63. La autora describe con detalle cada una de las imágenes.

sagrario”³². Por fin, subraya este autor, el obispo López de Solís fomentó la oración al Santísimo en el sagrario.

f) Capilla de la Inmaculada

Ésta es una de esas capillas menores o retablos laterales más destacados. Es de estilo barroco, como las demás, de madera tallada y dorada. Se distingue por la preciosa imagen de la Inmaculada, tallada en madera policromada, conocida por la “Virgen de Legarda”, caracterizada por tener alas, que ocupa el nicho central. También es objeto de atención el hecho de encontrarse bajo su altar la reliquia de San Ursicino, niño mártir en una las persecuciones de Roma. Fue regalo del Papa Pío IX al presidente Gabriel García Moreno, en señal de agradecimiento por ser el único jefe de estado, que protestó oficialmente contra la invasión y despojo de las posesiones del Vaticano en Roma.

g) Nuestra Sra. de los Dolores

En el centro preside una escultura de la Virgen de los Dolores, obra del siglo XVIII, y un conjunto escultórico que representa la Sábana Santa y sobre todo conocida porque en ella expiró el presidente D. Gabriel Gracia Moreno, después de sufrir el ataque asesino a traición al salir del templo, donde había oído misa o había entrado a rezar, como era habitual, antes de entrar en el palacio de gobierno, según refleja una placa de mármol fijada en la pared, para seguir su trabajo de jefe de estado. La reliquia de este santo mártir llegó a la catedral el 11 de octubre de 1871 y recibida por el arzobispo Checa y Barba³³.

h) La Virgen de Copacabana

Es una imagen, a la que el IV obispo, Luis López de Solís, tenía gran devoción desde su trabajo misional entre los Uros en el Alto Perú, hoy Bolivia. Tiene su santuario al borde del lago Titicaca, donde es muy venerada, como lugar de peregrinación en toda Bolivia y Perú. “Desde entonces la Virgen boliviana tuvo veneración particular en la catedral de Quito. En los temblores sacóse la muchas veces en procesión por orden del cabildo civil de Quito”³⁴.

i) San José

Este retablo se sitúa en el trascoro. Es de estilo barroco, de autor anónimo del siglo XIX. Anteriormente había sido dedicado al arcángel San Miguel, según diversos autores.

³² TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, o.c., p. 113.

³³ ORTÍZ SAMANIEGO, F., *Las siete maravillas de Quito*, o. c., p. 64.

³⁴ TOBAR DONOSO, J., *La Iglesia modeladora de la nacionalidad*, o. c., p. 137.

4.2.4. La cripta

Como es frecuente en muchas iglesias, en el subsuelo tiene una cripta, cuyo objeto es el enterramiento de personas que estuvieron al servicio del templo y otras que deseen hacerlo por devoción. Tiene acceso por una escalera, que sale en la nave derecha, en el extremo oriental del templo, cerca de la sacristía. Su estructura, sigue el estilo del conjunto de la catedral. Forman bóvedas de cañón de ladrillo enlucido y pintado³⁵.

VI. APÉNDICE

6.1. *Una ceremonia especial: El Arrastre de Caudas o El Paso de la Reseña*

Existe en la Catedral de Quito una ceremonia especial y, al parecer única, que se remonta al siglo XVI, época de la fundación de su obispado. Se llama el Arrastre de Caudas o paso de la Reseña y es herencia de la misma ceremonia que se realizaba en la catedral de Sevilla, de donde pasó a América, especialmente a Lima y Quito³⁶. El origen está basado en una celebración del ejército del imperio romano cuando moría un general. Ante la tropa formada, un jefe pasaba una bandera sobre el cuerpo del difunto para recoger su espíritu, sus cualidades y su valor. A continuación ondeaba la misma bandera sobre el ejército para transmitir a los soldados las cualidades y valores del general fallecido³⁷.... El cristianismo primitivo adoptó este ritual para convertirlo en el arrastre de las Caudas, un modo de expresar en forma simbólica la transmisión del espíritu y virtudes de Cristo, muerto para salvación de la humanidad.

En la catedral de Quito, se celebra este rito el miércoles santo³⁸. Durante mucho tiempo era un acto reservado para el clero, ahora se admite a cuantos

³⁵ ORTÍZ SAMANIEGO, F., *Las siete maravillas de Quito*, o. c., p. 64.

³⁶ Puede verse información detallada en varios medios de comunicación, como los siguientes:

<https://www.larepublica.ec/blog/cultura/2016/03/24/arrastre-de-caudas-viejo-ritual-que-se-celebra-unicamente-en-quito/>

<https://www.larepublica.ec/blog/cultura/2016/03/24/arrastre-de-caudas-viejo-ritual-que-se-celebra-unicamente-en-quito/>

<https://www.periodistadigital.com/religion/america/2015/04/02/el-arrastre-de-caudas-un-antiquisimo-rito-catolico-que-solo-sobrevive-en-quito.shtml>

³⁷ <https://www.viajesyfotografia.com/blog/el-arrastre-de-caudas-una-ceremonia-unica-en-el-mundo/>

³⁸ VELÁZQUEZ, A., y ABAD, A., “El Arrastre de Caudas del Cantón Saquisilí de Ecuador como patrimonio cultural inmaterial”, en *Culturas. Revista de Gestión Cultural*, vol. 4, n° 1(2017) 69-92;

HERRERA, S., “La celebración de Semana Santa en la ciudad de Quito y en la parroquia de santo Tomás de Alangasí”, en *Kalpana*, n° 6 (septiembre 2011) 1-9.

deseen presenciarlo y vivirlo. Todo comienza a las 12 de la mañana con la entrada de los seminaristas o, en su defecto, acólitos vestidos de blanco, que colocan una bandera negra con una cruz roja, sobre el altar. Siguen los sacerdotes y canónigos vestidos de negro con capa corta y su capucha puesta, como luto riguroso en recuerdo de la muerte de Cristo, portando la cauda, una tela negra de varios metros de la larga. Detrás entra el Arzobispo, bajo palio, acompañado de los obispos auxiliares, llevando el Lignum Crucis.

Después del canto de unos salmos y el rezo de unas oraciones, “desde el coro resuena una marcha fúnebre, que pone los pelos de punta, y uno a uno los canónigos comienzan su lento y ceremonioso caminar por el templo”, nos dice el cronista³⁹. Uno de los canónigos acompañado de dos seminaristas o acólitos con velas encendidas, arrastra la cauda desplegada por toda la catedral, como signo de recoger los pecados de todos los fieles. Al volver al presbiterio deposita en él la cauda. En ese momento el Arzobispo toma la bandera negra con la cruz roja, la pasa por el altar, que representa a Cristo, y la ondea sobre los canónigos postrados bocabajo y a continuación hace el gesto sobre los fieles congregados. A continuación el mismo prelado da tres golpes en el suelo como señal del triunfo sobre la muerte de Cristo resucitado. Da la bendición a todos con el lignum crucis y los despide.

6.2. Enterramientos

En la cripta y en algunas capillas laterales se realizaron entierros de personas ilustres de la social ecuatoriana. Por ejemplo, se hallan Rodrigo Núñez de Bonilla, primer gobernador de la Real Audiencia de Quito, Carlos Montufar, criollo, hijo de Juan Pío Montufar, como él, uno de próceres quiteños. Entre los prelados de Quito podemos citar al primer obispo de la ciudad, Garcí Díaz Arias, a Mons. José Cuero y Caicedo, al arzobispo Federico González Suárez, los tres últimos arzobispos y cardenales difuntos, Cardenal Carlos M^a de la Torre, Cardenal Pablo Muñoz Vega y cardenal Antonio González, además de otros prelados y algunos canónigos.

6.2.1. Mausoleos principales

Entre los mausoleos, que se hallan en la catedral, mencionamos los siguientes: a) *Luis Hector, Barón de Carondelet*, que fue el penúltimo presidente de la Real Audiencia de Quito, a quien se debe el mencionado atrio de la catedral y la reforma del Palacio presidencial. b) *Antonio José de Sucre*, el mariscal.

³⁹ Ibidem las webs. Citadas.

Nacido en Cumaná, Venezuela, fue mariscal de Ayacucho, vencedor en la batalla de Pichincha y se afincó en Quito al casar con la Marquesa de Solanda, asesinado en los Bosques de Barruecos, cerca de Pasto, en Colombia. De acuerdo entre el gobierno con el obispo Rafael González Calisto, se trasladaron sus restos mortales del Carmen Bajo a la catedral el 1900, donde se le levantó el mausoleo. c) *Juan José Flores*, primer presidente del Ecuador independiente. General, nacido en Venezuela, que se hizo ecuatoriano casando con la aristócrata quiteña, D^a Mercedes Jijón de Vivanco, que tiene también su mausoleo en la catedral. d) *Gabriel García Moreno*. Célebre presidente del Ecuador, católico de profundas convicciones. Nace en Guayaquil el 1821 y muere en Quito el 6 de agosto de 1875, asesinado cuando salía de catedral, como queda dicho más arriba. Tiene fama de gran estadista y fue renovador y promotor de un progreso y desarrollo extraordinario de su país.



1. Catedral de Quito, vista parcial de la entrada principal y lateral.



2. Catedral de Quito, vista parcial del pretil de Carondelet y fachada.



3. Catedral de Quito, templo de la entrada lateral.



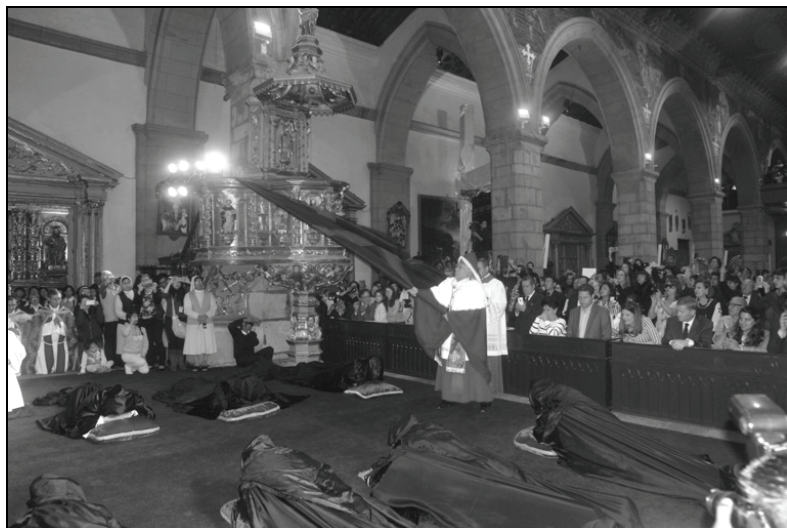
4. Catedral de Quito, vista de la nave central y altar mayor.



5. Catedral de Quito, vista de conjunto del Retablo Mayor.



6. Catedral de Quito, capilla de las Ánimas.



7. El Arrastre de Caudas o el Paso de la Reseña.

